

El plan Next Generation

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

Director-Gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad Valenciana

Analizando la inversión pública habida en España en las últimas décadas, así como las previsiones en el corto plazo (2021-2022), vemos cómo mientras la inversión pública media de las cinco economías europeas más relevantes (Alemania, Reino Unido, Francia, Italia, España) en la década del año 2000 a 2009, arrojó una media de 59.092 millones de euros al año, España invirtió 45.686 millones anuales, lo que fue un 23% inferior a la media. Esta diferencia se acrecentó en el decenio 2010-2019 al pasar a 60.331 millones de euros al año (media 5 países europeos), frente 30.096 millones, invertidos en nuestro país (invertimos pues, un 50% menos que la media).

Para el presente bienio (2021-2022), las previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) señalan que España dedicará a inversión pública 56.700 millones, cantidad un 64% inferior a la media europea que no sólo nos superan en cifras absolutas sino también en una ratio idónea, la que considera la superficie del país, relacionada con las inversiones destinadas a infraestructuras del transporte, conectividad, logística, movilidad urbana, agua y energía, etc. y en segundo lugar que considera también la población, lo implica con inversiones destinadas a equipamientos sociales (educación, sanidad, justicia, rehabilitación urbana y vivienda, transporte de Cercanías, depuración aguas residuales, tratamiento de basuras y RSU, etc.). Pues bien, analizando esta ratio tenemos que la media (5 países) es de 5.598 euros por millón de habitantes, frente a España, que tiene previsto invertir 2.367 euros, lo que supone un 57,7% menos.

España actúa, como aquellos conductores que por falta de pericia en la conducción (de la economía española) o lo que sería peor, e incluso punible, por espíritu kamikaze, conducen por la autovía por el carril contrario – contra dirección – y una vez percatados de su error, se sale rápidamente para retomar el carril adecuado y reemprender el viaje... persisten en el error, es más, piensan, ¡pero qué torpes son todos los conductores con los que me cruzo (países desarrollados)... todos van por el carril contrario, sólo yo conduzco correctamen-

te!... Al final el kamikaze (Gobierno de España) acaba en un fatal accidente, entrada en la UCI y necesidad de cuidados intensivos a cargo de la Unión Europea, cuyo rescate conlleva una fuerte medicación y severas medidas de sostenibilidad de nuestro gasto público y cumplimiento estricto de las reglas fiscales (pacto de estabilidad presupuestaria y crecimiento, reducción del déficit público y deuda...)

Respecto a los fondos Next Generation, el Gobierno ha seguido un criterio de prudencia al apostar primero por las subvenciones por 69.500 millones de euros, pero pensamos que, como ha hecho Italia, no debemos renunciar a los otros 70.000 millones en préstamos financieros, donde su Sector Concesional va a ser clave, y ha constituido, adicionalmente, un fondo nacional de infraestructuras que inyectará otros 30.000 millones.

Los Fondos son una ayuda muy importante, pero no van a cubrir el déficit sistémico inversor en nuestro país. Dentro del plan de recuperación, la parte destinada a Infraestructuras y Rehabilitación representa el 26% (18.000 millones). De ellos, 11.500 van a infraestructuras de transporte e hidráulicas, un

16,6% del plan... Evidentemente al sector constructor nos hubiera gustado que estas cifras fueran superiores. En Italia, por ejemplo, se reservan un 48,5% de los fondos a infraestructuras.

Sólo la Planificación Hidrológica, presentada por el Ministerio de Transición Ecológica, tiene identificadas actuaciones para los próximos 5 años por importe de 21.000 millones, de los cuales 8.000 corresponden a la Administración General del Estado, y 13.000 a proyectos a ejecutar por las comunidades autónomas. ¿Tienen las regiones recursos para ejecutarlos?... Creemos firmemente, que donde no llegan los fondos (vía subvenciones) deben entrar de lleno la colaboración público-privada (vía Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica y préstamos co-participativos). Este es uno de los desafíos importantes que tenemos que acometer en nuestra Comunitat, donde Compromís con su política anti-empresarial y anti-concesional y reversionista, actúa como kamikaze anti-progreso económico.

¿Está la maquinaria administrativa y técnica de la Administración española, comunidades autónomas y ayuntamientos lo suficientemente 'preparada' con la eficiencia y eficacia requerida para cumplir con los plazos y requisitos que exige la U.E? Los antecedentes no son precisamente favorables. El grado de ejecución del programa plurianual de los fondos europeos (FEDER) que termina este 2021 ha sido inferior al 40%. En cuanto a la Administración General del Estado hemos analizado los cinco últimos años (2016-2020) y, en concreto, los grandes ministerios inversores de Fomento y Transición Ecológica. En este último quinquenio los créditos definitivos que según los Presupuestos Generales del Estado «disponían para invertir ambos ministerios» ascendía a 45.800 millones. Pues bien, según las Liquidaciones de la Intervención General, se dejaron de ejecutar 13.920 millones, o sea sólo fuimos capaces de ejecutar el 69,6% de lo presupuestado. El sector privado, una vez más, se ofrece a la Administración, y para mejorar la eficiencia de la contratación y colaboración pública/privada para cumplir con el reto europeo.



LIZLI